



Análisis de las Metodologías Activas como Herramienta de Apoyo para los Estudiantes con Dislexia

*Analysis of Active Methodologies as a Support Tool for Students with
Dislexia*

<https://doi.org/10.5281/zenodo.14172309>

AUTORES:

Johanna Alexandra Paguay Suárez^{1*}

Centro de Desarrollo Infantil Gym Kids, Ecuador

<https://orcid.org/0009-0007-0204-6861>

japs199702@gmail.com

Paola Gabriela Tates Montalvo²

Unidad Educativa Fiscomisional Hermano Miguel La Salle -Tulcán, Ecuador

<https://orcid.org/0009-0009-8238-4194>

hmte.paola.tates@lasalletulcan.edu.ec

Zoila Marlene Saeteros Narváez³

Unidad Educativa Continental, Ecuador

<https://orcid.org/0009-0005-6612-0800>

zoilasaeteros@hotmail.com

Lidia Carmen Tiglla Guato⁴

Escuela de Educación Básica Jorge Icaza, Ecuador

<https://orcid.org/0009-0004-6799-5046>

lidia.tiglla@educación.gob.ec

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: hmte.paola.tates@lasalletulcan.edu.ec

Fecha de recepción: 10 / 07 / 2024

Fecha de aceptación: 25 / 09 / 2024

RESUMEN

El presente estudio aborda la problemática de la dislexia en el contexto educativo, una



condición que afecta la adquisición de habilidades de lectura y escritura en los estudiantes, esta dificultad presenta desafíos significativos en el aprendizaje tanto para los estudiantes como para los docentes, por lo que se deben integrar metodologías activas mediante estrategias para apoyar a los estudiantes y promover el éxito académico de los estudiantes de la Unidad Educativa “Tres de Diciembre”. El objetivo de la investigación fue analizar las metodologías activas en el desarrollo de habilidades de lectoescritura en estudiantes con dislexia para mejorar la comprensión lectora, la fluidez en la lectura y la escritura, así como la autoconfianza y la autoestima de los estudiantes con dislexia. El estudio se llevó a cabo mediante una revisión de la literatura académica y la recopilación de datos empíricos a través de observaciones en el aula, entrevistas con educadores especializados y encuestas a los docentes sobre el progreso de los estudiantes. Se analizaron diversas metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo y el uso de tecnología educativa adaptada. Los resultados muestran que las metodologías activas pueden beneficiar el proceso de aprendizaje de los estudiantes con dislexia debido a que mejoran significativamente la comprensión lectora, la fluidez en la lectura y la escritura, así como un aumento en la autoconfianza y la motivación de los estudiantes. Además, se destacó la importancia de la diferenciación y la adaptación de las actividades para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes con dislexia.

Palabras clave: *Dislexia, metodologías activas, lectoescritura, comprensión lectora, fluidez, autoconfianza, inclusión educativa.*

ABSTRACT

The present study addresses the issue of dyslexia in the educational context, a condition that affects the acquisition of reading and writing skills in students. This difficulty presents significant learning challenges for both students and teachers, requiring the integration of active methodologies through strategies to support students and promote academic success for students at Unidad Educativa "Tres de Diciembre." The aim of the research was to analyze active methodologies in the development of literacy skills in students with dyslexia to improve reading comprehension, reading fluency, and writing, as well as the self-confidence and self-esteem of students with dyslexia. The study was conducted through a review of



academic literature and the collection of empirical data through classroom observations, interviews with specialized educators, and surveys of teachers regarding student progress. Various active methodologies were analyzed, such as project-based learning, cooperative learning, and the use of adapted educational technology. The results show that active methodologies can benefit the learning process of students with dyslexia by significantly improving reading comprehension, reading fluency, and writing, as well as boosting students' self-confidence and motivation. Additionally, the importance of differentiation and the adaptation of activities to meet the individual needs of students with dyslexia was highlighted.

Keywords: *Dyslexia, active methodologies, literacy, reading comprehension, fluency, self-confidence, educational inclusion.*

INTRODUCCIÓN

La innovación educativa implica un proceso continuo por la búsqueda de una mejora significativa de la enseñanza, desarrollando propuestas en diversos campos como; la tecnológica, la didáctica, la pedagógica, la metodológica en el contexto educativo; esto implica realizar la modificación de recursos y estrategias que afectan a la planificación curricular, con el fin de garantizar un ambiente idóneo para el desarrollo de la enseñanza, dónde se valoran e integren las potencialidades del ser humano, desde un punto de vista megadiverso. Así lo señala el Art. 27 de la Constitución de la República del Ecuador (2008) “La educación debe estar centrada en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico, procurando una metodología participativa e incluyente, dentro de un ambiente de enseñanza que brinde calidad y calidez” (Asamblea Constituyente de Ecuador, 2008)

Las dificultades de aprendizaje son condiciones que afectan la manera en que una persona procesa, comprende y utiliza la información, lo que puede resultar en dificultades para adquirir conocimientos y habilidades de manera convencional (Castillo-Paucar & Álvarez-Lozano, 2021). Estas dificultades pueden manifestarse en diversas áreas, como lectura, escritura, matemáticas, habilidades auditivas o visuales, entre otras. Una de las dificultades de aprendizaje más conocidas es la dislexia, que afecta la capacidad de leer con fluidez y comprender el texto (Villanueva et al., 2014). Los individuos con dislexia pueden tener



dificultades para reconocer palabras, deletrear correctamente o comprender la estructura de las oraciones. Esta condición puede interferir significativamente con el rendimiento académico y la autoestima del individuo si no se identifica y aborda adecuadamente (Rosales-Villareal et al., 2018).

La dislexia, un trastorno neurobiológico específico del aprendizaje, ha sido objeto de creciente atención en el ámbito educativo debido a su impacto significativo en el proceso de adquisición de habilidades de lectura y escritura. Este trastorno, se presenta en cualquier edad lo que genera desafíos particulares en el entorno educativo del estudiante (Navarrete-Zambrano et al., 2022).

La dislexia se caracteriza por dificultades persistentes en la decodificación precisa de palabras, la fluidez lectora y la ortografía, a pesar de que la inteligencia y la instrucción formal sean adecuadas, donde este problema repercute en el desarrollo académico de los estudiantes, ya que enfrentan obstáculos adicionales para cumplir con las expectativas curriculares convencionales (Moreira- Barre et al., 2023). En el contexto educativo, la falta de conciencia y comprensión sobre la dislexia puede resultar en la identificación tardía o la ausencia de intervenciones específicas, lo que agrava las dificultades experimentadas por los estudiantes disléxicos. Además, la estigmatización y la falta de apoyo adecuado pueden contribuir a un ciclo de frustración y bajo rendimiento escolar

Según, Gómez y Rivera (2019) estamos en un mundo cambiante y la educación no es la excepción, pues la globalización y el impacto de las tecnologías aplicadas en el contexto educativo , ha generado repercusiones en la forma de aprender, pues resulta indiscutible que estamos sumergidos en un mundo digital, cuya influencia ha impactado tanto: a nivel social, cultural, económico, tecnológico y político; de ahí la necesidad de caminar busca de nuevas experiencias educativas, a fin de dar un paso hacia el desarrollo de los estándares educativos. Así mismo, la Asamblea Nacional El Pleno (2017) a través de la Ley Orgánica de Educación Intercultural señala que la investigación científica y la experimentación son factores clave en la innovación educativa, por lo cual se debe despertar en el educando el deseo continuo por profundizar el conocimiento a través de la imaginación, creatividad e ingenio. “El aprendizaje significativo se produce cuando los contenidos son relacionados con lo que el alumno ya conoce”. Es decir que la capacidad de discernimiento se fortalece y retroalimenta



en sus propias experiencias, así como en su cognición previa, lo que le permite consolidar su intelecto, de tal manera que el aprendizaje significativo no sigue una estructura monótona, sino que implica expectativa, transformación e interiorización personal de la nueva información (Cárdenas, 2019).

Por lo tanto, el aprendizaje significativo se construye cuando el docente logra establecer una conexión entre los nuevos contenidos y lo que ya conocen los estudiantes, consolidando estos conocimientos por cuenta propia, mediante la observación, imitación, colaboración con otros estudiantes. No obstante, no siempre se consigue que el aprendizaje sea significativo, entonces ¿Qué exigencias se requieren para consolidarse como tal? para ello el (Baro, 2019) plantea las siguientes condiciones: El estudiante debe poseer conocimientos previos adecuados entorno a los cuales pueda asociar los nuevos, teniendo en consideración que dicho contenido debe guiarse por una necesidad psicológica, misma que no debe ser forzada para ser insertada en la red neuronal, de allí que toma relevancia el uso de estrategias activas y metodologías participativas, que en primera instancia activen los conocimientos previos y sirvan como base para la integración de los nuevos constructos que afirman que el contenido debe tener una razón significativa para el estudiante, es decir que posea valor, estructura interna y cierta lógica intrínseca, detallando que el docente puede incidir positivamente a través de su rol de mediador y motivador.

Para Ausubel (1963), la metodología de enseñanza busca desarrollar espacios lúdicos y dinámicos, logrando que el tiempo de clase promueva las habilidades cognitivas y conductuales; además promover la construcción social, que permita el desarrollo de destrezas interpersonales que la enseñanza pasiva no promueve. Por lo tanto, el docente desempeña un rol activo es quien: oriente, facilite, guíe e incentive el conocimiento, a través de un proceso constructivo y resolutivo, enfrentando al estudiante a resolución de problemas reales propio del contexto social en el conviven, para ello se proponen proyectos estudiantiles, en los que pueda interactuar con las opiniones grupales y desarrollar su pensamiento crítico en función de los objetivos planteados, volviéndose partícipe y actor fundamental de su propio aprendizajes (Planella et al., 2018).

Por lo tanto la metodología activa, supone la necesidad de integrar el contenido en el currículo, logrando que el estudiante interiorice y tenga facilidad para aplicarlos en la



resolución de problemas cotidianos, dichas metodologías constituyen herramientas para la superación de desafíos y construcción de nuevos retos, partiendo de las experiencias personales, de las que surgen nuevos cuestionamientos, mismos que pueden ser llevados a la práctica; es decir que el educando es quien crea sus propias oportunidades para seguir aprendiendo (Batistello & Cybis , 2019).

Según Glase (1991), la metodología activa es una enseñanza centrada en el estudiante, en la que se prioriza el aprendizaje competencial, en el cual el educando asume retos en su capacitación, fomentando procesos cognitivos superiores, a través de metodologías investigativas de lectura y trabajo colaborativo, es decir que el aprendizaje busca la integración de conocimientos, a través del descubrimiento, búsqueda de soluciones y evaluación para evidenciar si las mismas conducen a resultados de aprendizaje. Por su parte el educador, es quien “plantea preguntas a los estudiantes que les ayude a cuestionarse y encontrar por ellos mismos la mejor ruta de entendimiento y manejo del problema” (Morales & Landa, 2021). Por otra parte, La Universidad del País Vasco (1995) sostiene que “La psicología cognitiva ha mostrado consistentemente que una de las estructuras más importantes de la memoria es su estructura asociativa, en vista que el conocimiento está estructurado en redes de conceptos relacionados que se denominan redes semánticas, de manera que la nueva información se acopla a la red ya existente”, citado por (León , 2021).

Las metodologías activas son estrategias que perciben la enseñanza como una instrucción dinámica de la formación de saberes, donde el alumno no es un ente receptivo de información, sino que es partícipe activo de consolidar tanto sus competencias disciplinares, como la habilidad de conectar y aplicar esos conocimientos a su entorno de acción; es imperativo reconocer que los tiempos han cambiado y es preciso buscar el desarrollo integral del ser humano, que le permita encontrar su mejor versión, explotando al máximo sus fortalezas y talentos y ponerlos al servicio y desarrollo de la sociedad (Barcia, 2019).

El proceso educativo tiene fundamentos psicológicos, donde el al sujeto que aprende, por ende, las metodologías, técnicas y estrategias deben estar orientadas en las necesidades del estudiante, quien asume un rol activo y participativo, sin sobrepasar los principios teóricos, procurando el desarrollo del pensamiento crítico, siendo prosumidor de su propio conocimiento. Por tanto, es necesario destacar que la escuela propicie un entorno para la



despertar la creación, imaginación, que se interese por hacer las cosas, procure la búsqueda e indagación, así como también sea un estrategia para descubrir nuevas formas de aprender por sí mismo (Aldana, 2020). Así como también, el docente desempeña un rol de evaluador, pues debe verificar si los objetivos propuestos se han logrado y rectificar aquellos aspectos que no estén aportando a los resultados deseados, en este sentido el docente debe ser dinamizador del proceso, generando discusiones, dirigiendo consensos, registrando acuerdos y tomando sugerencias a utilizar dentro del proceso de enseñanza, pues no es suficiente la detección de necesidades o limitaciones, sino brindar los espacios para refuerzo, retroalimentación y reorientación del proceso en función de alcanzar resultados satisfactorios, pues de lo contrario se vuelve únicamente un examinador (Aldana, 2019).

Psicopedagógicos. Montenegro & Narváez (2021) señalan que, el entorno de aprendizaje debe promover el respeto a la personalidad del estudiante, aceptando las individualidades y brindando un ambiente que potencialice el desarrollo integral, por medio de la integración en grupos de trabajo colaborativo e impulso de la creatividad. Según la American Academy of Pediatrics, sostiene que el juego promueve la memoria de trabajo temporal al resolver situaciones durante la experimentación, favorece el desarrollo de la flexibilidad cognitiva necesaria para respetar y comprender diferentes puntos de vista, así como también promueve el autocontrol para dominar la impulsividad, pues en un ambiente de recreación se logra disipar el miedo al fracaso o a las imposiciones (American Academy of Pediatrics, 2020).

Fundamentos didácticos. La metodología activa rechaza la educación memorística y sostiene que la función de la educación es más que un proceso de instrucción, refiriéndose a la misma desde un enfoque crítico, en el marco del respeto a la opinión e imaginación, a través de diversos métodos: científico, activo, heurístico, entre otros; es decir que concibe la educación como parte de la experiencia individual del educando, hecho en cual convergen la teoría y la práctica, a través del entrenamiento productivo, el mismo que se constituye en una herramienta para afrontar y resolver los retos de la vida (Hernández, 2019).

Las metodologías activas se basan en una serie de principios los cuales definen el fundamento sobre la cual se apoya la educación.

- Principio de actividad: Basado en la experimentación, investigación y acción.
- Principio de creatividad: El docente enseña promoviendo el desarrollo de la imaginación.



- Principio vivencial: Consiste en propiciar vivencias, manipulando, observando.
- Principio de globalización: Organización de contenidos donde el todo es percibido antes que las partes.
- Principio de individualización. La enseñanza debe enfocarse en la individualidad, respetando cada ritmo de aprendizaje.
- Principio lúdico: Predomina el juego.
- Principio de socialización y trabajo en equipo: Promueve el desarrollo de la capacidad de trabajo cooperativo, indicando normas claras a seguir para la elaboración del trabajo.

Tipos de metodologías activas

Para la adquisición de conocimientos el ser humano ha tenido la necesidad de utilizar diferentes técnicas de enseñanza-aprendizaje para facilitar el aprendizaje. Para que el aprendizaje sea activo y permita la construcción del aprendizaje se proponen las siguientes técnicas:

Aprendizaje colaborativo: Técnica didáctica que involucra al estudiante en pequeños grupos de trabajo, con la finalidad de procesar información, bajo diferentes niveles de habilidades, dónde cada grupo cuenta con una variedad de actividades que serán resueltas en coordinación con cada uno de los integrantes, es decir que cada miembro es responsable no solo de su aprendizaje, sino también de colaborar con sus compañeros, aumentando el desarrollo interpersonal, otorgando un sentido de pertenencia, aumentando la posibilidad de retroalimentarse, mejorar la calidad del trabajo y favorecer la autoestima. (Sistema Tecnológico de Monterrey, 2010).

Organizadores gráficos: La utilización de organizadores gráficos permite estructurar el conocimiento a través de representaciones visuales, las cuales incorporan nuevos significados y/o elementos que ayuden a delimitar la estructura interna de un determinado contenido”. Esta herramienta didáctica permite estructurar información en forma reducida y esquematizada, facilitando la comprensión de un tema, a través de proposiciones que se van estructurando en forma jerárquica con un sentido lógico personal, de manera que va generando un aprendizaje significativo pues van representando información organizada, ordenada y seleccionada por decisión del estudiante (Escobar, 2021).



Aprendizaje basado en problemas: Es un método didáctico de aprendizaje por descubrimiento, es el estudiante quien construye el proceso, busca, filtra y organiza la información para dar solución a situaciones problemáticas expuestas por el docente, quien es responsable de orientar el trabajo, muestra predisposición para colaborar en los requerimientos del aprendiz, así como de sugerir las fuentes de información pertinente de acuerdo a cada caso (Restrepo, 2019).

Aprendizaje basado en proyectos: Es un modelo de aprendizaje con el cual los estudiantes trabajan de manera activa, planean, implementan y evalúan proyectos que tienen aplicación en el mundo real más allá del aula” Desde el punto de vista del docente se debe proporcionar contenidos y objetivos auténticos, evaluar permanentemente brindando una retroalimentación objetiva para que el estudiante acorte la distancia entre lo alcanzado y lo deseado, ello supone un proceso de mejora continua, no solo para el educando sino también para el docente al ser parte de esta vivencia, quien a través de la interacción con diversos grupos y criterios, también aprende y se enriquece de las experiencias y logros de sus alumnos. (Martí, Heydrich, Rojas, & Hernández, 2019)

La gamificación: Consiste en el uso de elementos de juego en entornos educativos, para permitir que los conocimientos sean abordados desde una mirada más atractiva y motivadora, dónde sin darnos cuenta podríamos estar siendo evaluados a través de diseños y técnicas de recreación, entre ellas la competencia y cooperación entre jugadores los cuales pueden desarrollar estrategias, despertar la pasión por ganar, descubrir sus talentos y entusiasmarse de su progresión personal, así como afianzar sus destrezas para lograr un fin colectivo. (Ortíz, Jordán, & Agredal, 2018)

Aula invertida: Es un enfoque centrado en el estudiante el que la instrucción se realiza fuera del aula y se utiliza el tiempo de la clase para llevar a cabo actividades de desarrollo cognitivo que impliquen mayor complejidad siendo necesarias la ayuda y experiencia del docente. Para Ventosilla et al. (2021) “el aula invertida permite desarrollar contenidos previos a la clase y fomenta en el estudiantes la comprensión a través de una aprendizaje activo”, siendo objetivo de esta metodología mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje, a través del trabajo autónomo fuera del aula con actividades sencillas como investigar, leer, observar, memorizar o resumir; mientras que durante la clase se llevan a cabo acciones más complejas



que permitan interiorizar y afianzar el conocimiento entre ellas: razonar, argumentar, explicar, resolver dudas, debatir ya sea de forma grupal o con la guía y retroalimentación del docente. (Carignano, 2019)

Aprendizaje en ambientes simulados: El uso de simuladores implica un cambio de ambiente en la enseñanza, basado en la representación de situaciones reales, facilitando el alcance de los conocimientos educativos planteados, a través del juego, imaginación y visualización objetiva de los posibles resultados que se podrían dar en torno a una situación o problema; el uso de la simulación implica que el profesor asume un rol: mediador, orientador y motivador en el proceso, en tanto que los alumnos interactúan con las herramientas tecnológicas en relación a sus conocimientos previos, actuando como precursores de su formación académica-científica atraídos por la experimentación y emoción de aprender a través del juego (Osorio, Ángel , & Jaramillo , 2019).

METODOLOGÍA

El diseño de investigación tiene como objetivo evaluar el impacto de las metodologías activas en el desarrollo mediante un diseño mixto descriptivo-correlacional. Este enfoque combina métodos cualitativos y cuantitativos, permitiendo analizar tanto la percepción de docentes y estudiantes mediante entrevistas y observaciones (cualitativo), como medir el impacto de las metodologías activas en el rendimiento académico de los estudiantes con dislexia mediante encuestas y análisis de datos (cuantitativo). El enfoque descriptivo documenta cómo se implementan estas metodologías en el aula, mientras que el correlacional explora la relación entre su uso y el desarrollo del aprendizaje y rendimiento

académico de los estudiantes, proporcionando un panorama sobre la efectividad de estas metodologías en la educación. La muestra estuvo conformada por 60 estudiantes y 12 docentes de la Unidad Educativa “Tres de Diciembre” El estudio se centró en identificar las metodologías activas para mejorar el rendimiento académico y el aprendizaje de los estudiantes, a través de estrategias interactivas para su implementación en el aula. Los resultados esperados apoyarán la capacitación continua de docentes y la colaboración entre educadores y especialistas para mejorar las prácticas educativas en el aprendizaje de los estudiantes.

RESULTADOS

En esta sección se presentan los resultados obtenidos tras la aplicación de los instrumentos de recolección de información, los cuales se centran en la dislexia como trastorno del aprendizaje que afecta la adquisición de habilidades de lectura y escritura en el desarrollo de la lectoescritura de los estudiantes, además, se examinan las estrategias pedagógicas utilizadas en dicho proceso.

El significado de la dislexia radica en un trastorno del aprendizaje que afecta la habilidad de una persona para leer, escribir y procesar información de manera eficiente. Sin embargo, es preocupante que, según los resultados obtenidos, el 58% de los docentes encuestados carezca de conocimientos sobre este trastorno. Esta falta de comprensión puede tener consecuencias en el apoyo y la enseñanza de personas con dislexia. (Ver Figura 1).

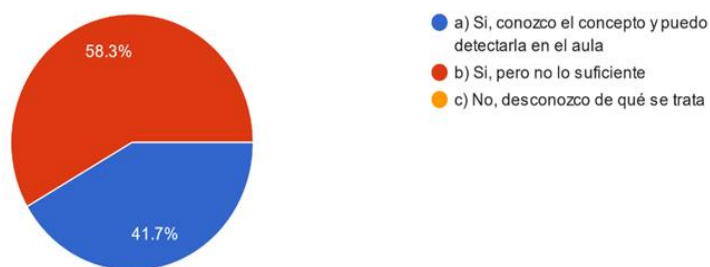


Figura 1. Tiene conocimiento sobre dislexia

Fuente: Elaboración Propia

Los docentes son importantes en identificar de manera temprana a los estudiantes con dislexia. Sin embargo, cuando un alto porcentaje de maestros no está familiarizado con este trastorno, es probable que muchos de los estudiantes no reciban el apoyo adecuado en el aula. Como consecuencia, pueden enfrentar dificultades latentes en el aprendizaje, experimentar una disminución en su autoestima e, incluso, estar en mayor riesgo de abandonar la escuela.

Como afecta la dislexia en el desarrollo de la lectura y escritura

El 58% de los docentes considera que la dislexia es un problema de confusión de letras refleja la comprensión limitada de este trastorno dentro del entorno del aprendizaje. La dislexia va más allá de simplemente intercambiar o confundir letras al leer y escribir. Es un trastorno complejo que afecta el procesamiento del cerebro y el lenguaje escrito, lo que puede

resultar en dificultades para la lectura, la escritura, la ortografía y la comprensión. (ver Figura 2)

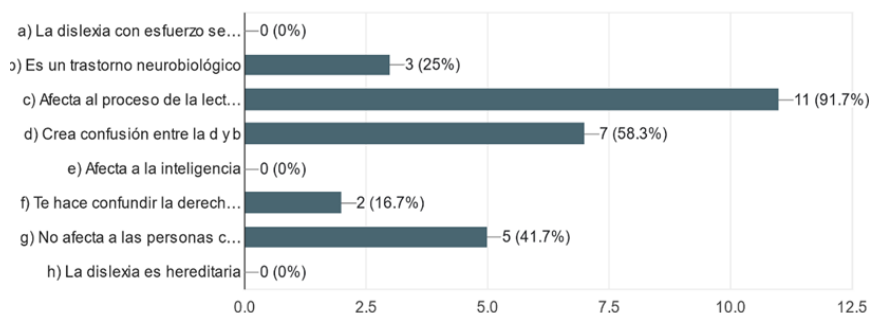


Figura 2. Conoce como afecta la dislexia al aprendizaje de los estudiantes con dislexia

Fuente: Elaboración Propia

Los resultados afirman la necesidad de contar con una mayor educación y conciencia sobre la dislexia entre los docentes. La comprensión adecuada de la dislexia permite identificar y apoyar a los estudiantes que la padecen. Al considerar la dislexia únicamente como un problema de confusión de letras, los docentes pueden pasar por alto otras señales y dificultades que pueden estar experimentando los estudiantes con dislexia.

Cuántos alumnos con dislexia tiene en el aula

El hallazgo de que el 53% de los docentes tiene entre 1 y 3 estudiantes con dislexia en sus aulas indica una prevalencia considerable de este trastorno del aprendizaje dentro del entorno escolar. Este resultado responde a la necesidad de abordar las limitaciones de los estudiantes con dislexia para poder brindar el apoyo necesario que garantice su éxito académico y bienestar emocional. (Ver Figura 3).

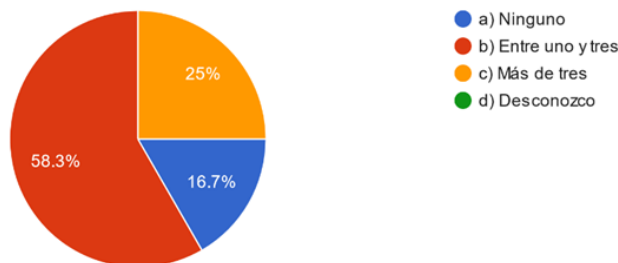


Figura 3. Tiene estudiantes con dislexia en el 7mo grado

Fuente: Elaboración Propia

Cada vez son mayores los casos de dislexia en estudiantes dentro del aula, este panorama plantea desafíos para los docentes, así como oportunidades para implementar estrategias de apoyo y enseñanza inclusiva. Por un lado, los docentes pueden enfrentarse a dificultades para satisfacer las necesidades individuales de cada estudiante con dislexia dentro de un entorno de aprendizaje diverso y a menudo limitado en recursos. Asimismo, esta situación también puede ofrecer la oportunidad de fomentar la colaboración entre los estudiantes, promover un ambiente de aprendizaje comprensivo y enseñar habilidades de autorregulación y autodefensa a los estudiantes con dislexia.

Cuántos alumnos/as piensa que pueden tener dislexia y no estar detectados, derivados o con adaptaciones en el aprendizaje

El 83% de los docentes manifiesta que no se han detectado, derivado o proporcionado adaptaciones para estudiantes que podrían tener dislexia por lo que se trata de un problema en donde no se ha identificado y apoyado a estos estudiantes dentro del entorno educativo. Esta cifra refleja la existencia de una brecha en la detección temprana y la intervención oportuna para los estudiantes con dislexia, lo que puede generar graves consecuencias en su rendimiento académico y bienestar emocional (Ver Figura 4).

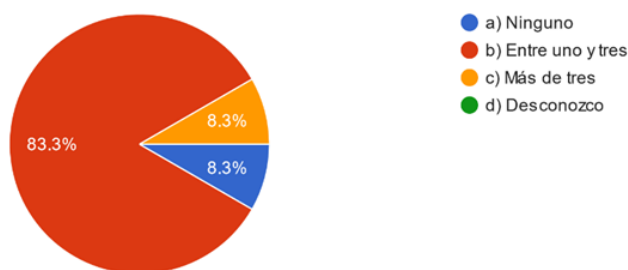


Figura 4. Considera que tiene estudiantes con un grado de dislexia que no han sido detectados

Fuente: Elaboración Propia

Debido a esta situación se cree importante el mejorar los procedimientos de detección y evaluación para identificar a los estudiantes con dislexia de manera temprana y proporcionarles el apoyo necesario. Los programas de desarrollo profesional para educadores fortalecen la capacidad de los docentes para identificar y apoyar a los estudiantes con dislexia

en el aula. Además, es necesario implementar políticas y procedimientos escolares que promuevan una cultura de detección temprana y apoyo para todos los estudiantes con necesidades de aprendizaje diversas.

Cuáles de estas medidas crees que pueden aplicar en la evaluación a los alumnos con dislexia

El 83% de los docentes que implementan cambios en cuanto al tiempo y la sustitución del método de evaluación señalan que para adaptar la evaluación a las necesidades de los estudiantes con dislexia se debe reconocer las habilidades y desafíos que cada estudiante enfrenta y a través de ello promover un entorno de evaluación equitativo y accesible para todos (Ver Figura 5)

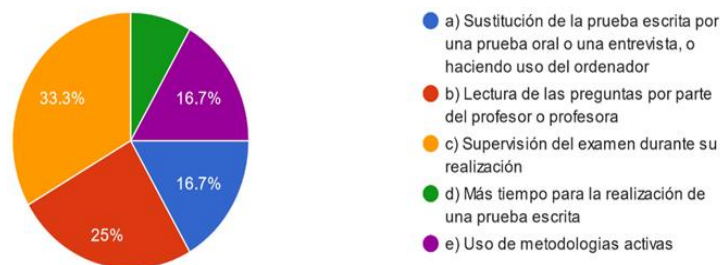


Figura 5. Qué medidas aplica para evaluar a estudiantes con dislexia

Fuente: Elaboración Propia

Al reajustar tiempos y sustituir los métodos de evaluación tradicionales, los docentes están en la facultad de crear un entorno de evaluación inclusivo y consciente ante a las necesidades individuales de los estudiantes con dislexia. Si bien esto los beneficia también es cierto que se deberían realizar y aplicar ajustes curriculares, académicos y sobre todo con datos de expertos para de esta forma desarrollar habilidades y experiencias de todos los estudiantes.

Ha tenido capacitación sobre dislexia dentro del centro educativo

El 34% de los docentes encuestados afirmaron que no habían recibido formación o capacitación sobre el proceso de atención a estudiantes con dislexia. Este panorama resulta preocupante y destaca la necesidad de contar con profesionales preparados para ser partícipes dentro de esta situación. La falta de formación específica sobre esta problemática tiene

implicaciones directas en la capacidad de los docentes para identificar, comprender y apoyar efectivamente a los estudiantes con este trastorno del aprendizaje (Ver Figura 6)

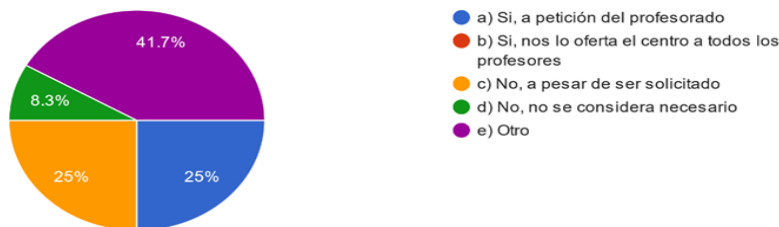


Figura 6. Ha tenido capacitación sobre dislexia dentro del centro educativo

Fuente: Elaboración Propia

La formación y la capacitación proporcionan a los docentes las herramientas y los conocimientos necesarios para abordar las necesidades de los estudiantes con dislexia eficazmente dentro del aula. El programa de información puede incluir información sobre las características y los síntomas de la dislexia, estrategias de enseñanza específicas, adaptaciones curriculares, métodos de evaluación sensibles y el uso de tecnología asistencial.

Consideras que la institución está comprometida con la atención a la diversidad

El 63% de los docentes manifestaron que no es posible abordar de una forma adecuada la atención a la diversidad debido a varios factores tales como: la cantidad de docentes, la falta de capacitación y el desconocimiento del protocolo de detección. Este hallazgo sugiere que la institución educativa enfrenta barreras para satisfacer las necesidades individuales de todos los estudiantes y garantizar que reciban el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial (Ver Figura 7).



Figura 7. La institución educativa está comprometida con la diversidad educativa

Fuente: Elaboración Propia



El desconocimiento del protocolo de detección de la dislexia y otros trastornos del aprendizaje también representa un obstáculo para la identificación temprana y la intervención oportuna para estos estudiantes (Fiuza & Fernández, 2014). Sin protocolos claros y procedimientos establecidos para la detección y el apoyo, los estudiantes con dislexia pueden pasar desapercibidos y no recibir el apoyo necesario para tener éxito en la escuela. La falta de capacitación específica en atención a la diversidad limita la capacidad de los docentes para identificar y abordar las necesidades de los estudiantes con dislexia y otras dificultades de aprendizaje. La capacitación en estrategias de enseñanza diferenciada, adaptaciones curriculares y técnicas de evaluación sensibles garantizan que los docentes estén preparados para atender los requisitos del aprendizaje de todos los estudiantes (García-Mesa, 2024).

En el análisis de los resultados obtenidos en relación con la implementación de metodologías activas para apoyar a estudiantes con dislexia, se pueden identificar varios aspectos que requieren atención y reflexión por parte de los educadores y profesionales de la educación. En primer lugar, se observa la necesidad de capacitación y desarrollo profesional en el ámbito de la dislexia y las metodologías activas (Macas-Macas & Guevara-Vizcaíno, 2020). El hecho de que la mayor cantidad de docentes no haya recibido capacitaciones sobre cómo se deberían atender a estudiantes con dislexia manifiesta que existe una brecha en la preparación de los educadores para abordar las necesidades de este grupo de estudiantes de manera efectiva (Pezo et al., 2023).

Por otra parte, los resultados enfatizan la importancia de adaptar las prácticas educativas con el propósito de satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes con dislexia. Si bien las metodologías activas se consideran beneficiosas para los alumnos, es importante tener en cuenta que una implementación efectiva requiere flexibilidad y adaptabilidad por parte de los docentes. Es decir, implica no solo conocer las estrategias y enfoques pedagógicos adecuados, sino también tener acceso a recursos y apoyos adicionales, como materiales adaptados y tecnología asistencial, para garantizar la inclusión y el éxito de todos los estudiantes (Villamizar, 2021).

Por otro lado, la falta de recursos y tiempo adecuados para la planificación y preparación de actividades representa un desafío significativo que requiere atención. Los docentes enfrentan una tarea compleja al equilibrar las demandas del plan de estudios con las necesidades



individuales de los estudiantes con necesidades educativas, especialmente en un entorno donde cada estudiante con dislexia requiere enfoques diferenciados (Bastidas et al., 2023). Esta realidad destaca la necesidad de mayor apoyo institucional y político para garantizar que los docentes tengan los recursos y el tiempo necesarios para implementar prácticas educativas inclusivas y efectivas. Por lo tanto, los resultados denotan la importancia de abordar tanto las necesidades de capacitación y desarrollo profesional de los docentes como la necesidad de garantizar el acceso a recursos y apoyos adecuados para la implementación exitosa de metodologías activas en el apoyo a estudiantes con dislexia (Morocho et al., 2023).

Al reconocer estos desafíos y trabajar hacia soluciones efectivas, los educadores pueden crear un entorno de aprendizaje inclusivo que promueva el éxito académico y personal de todos los estudiantes, independientemente de sus habilidades y necesidades individuales (Peralvo & Barba, 2023). Por otro lado, el análisis de los resultados revela un panorama complejo en cuanto a la implementación de metodologías activas para estudiantes con dislexia, especialmente debido a la falta de identificación específica del nivel, tipo y grado de dislexia en los estudiantes. Al no disponer de datos actualizados sobre el perfil de dislexia de los estudiantes, esto dificulta la implementación de estrategias educativas activas adaptadas a las necesidades de este grupo de estudiantes. De ahí la importancia de que los educadores tengan datos e información para proporcionar el apoyo adecuado y personalizado para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes con dislexia.

La falta de identificación adecuada del perfil de dislexia también plantea interrogantes sobre la eficacia de las estrategias pedagógicas utilizadas. Dado que al existir diferentes tipos y grados de dislexia esto presupone una serie de enfoques de intervención diferentes, la implementación de metodologías activas sin tener en cuenta estas variaciones puede no ser suficiente para abordar las necesidades específicas de cada estudiante. Por lo tanto, Cuellar & Gallego (2023) mencionan que es fundamental que los educadores trabajen en estrecha colaboración con profesionales de la salud y especialistas en educación especial para obtener una comprensión completa del perfil de dislexia de cada estudiante y desarrollar estrategias educativas adaptadas y efectivas. Por lo que, para los docentes, es fundamental comprender las características y desafíos asociados con la dislexia para poder proporcionar un apoyo efectivo a los estudiantes que la experimentan. Esto implica estar alerta a las señales de alerta



temprana de la dislexia, como dificultades persistentes en la lectura, la escritura y la ortografía, y buscar evaluaciones profesionales si es necesario (Cely et al., 2021). Además, los educadores deben estar preparados para adaptar su enseñanza y utilizar estrategias pedagógicas que sean accesibles y efectivas para los estudiantes con dislexia, como la diferenciación del contenido, el uso de apoyos visuales y la enseñanza multisensorial (Arteaga et al., 2024).

Por otro lado, las autoridades escolares y los padres de familia también juegan un papel fundamental en el apoyo a los estudiantes con dislexia. Es importante que proporcionen recursos y apoyos adicionales en el aula, como tecnología asistencial y servicios de intervención temprana, para garantizar que los estudiantes reciban el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial académico y personal (Chávez et al., 2021). Además, se debe fomentar un ambiente de comprensión y aceptación en la comunidad escolar y familiar, donde se reconozcan las fortalezas únicas de los estudiantes con dislexia y se les brinde el apoyo emocional y social necesario para sobrellevar los desafíos asociados con esta condición (Vélez & Pupo, 2022).

Por lo tanto, abordar la dislexia y su impacto en el aprendizaje es crucial para garantizar que los estudiantes con esta condición reciban el apoyo necesario para tener éxito en la escuela y más allá. La dislexia puede afectar significativamente la capacidad de un estudiante para leer, escribir y comprender el lenguaje de manera efectiva, lo que puede generar dificultades en diversas áreas del aprendizaje. Esta condición puede provocar frustración, baja autoestima y desmotivación en los estudiantes si no se aborda adecuadamente. Para abordar la dislexia y su impacto en el aprendizaje, es fundamental que los educadores estén informados y capacitados sobre esta condición y sus implicaciones en el aula (Remache et al., 2024).

CONCLUSIONES

La aplicación de metodologías activas en el desarrollo de habilidades de lectoescritura en estudiantes con dislexia muestra resultados prometedores, evidenciando mejoras significativas en la comprensión lectora, la fluidez en la lectura y la escritura. Estos hallazgos subrayan la importancia de adoptar enfoques pedagógicos dinámicos y participativos para



abordar las necesidades educativas de los estudiantes con dislexia y promover su éxito académico.

La diferenciación y adaptación de actividades dentro del marco de las metodologías activas son aspectos clave para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes con dislexia. La flexibilidad en el diseño y la implementación de actividades permite a los educadores ajustar el nivel de dificultad, el ritmo de aprendizaje y los recursos utilizados para garantizar una experiencia educativa inclusiva y efectiva para todos los estudiantes.

El uso de metodologías activas como herramienta de apoyo para estudiantes con dislexia destaca la importancia de un enfoque holístico y centrado en el estudiante en la enseñanza de la lectoescritura. Más allá de simplemente enseñar habilidades básicas de lectura y escritura, estas metodologías fomentan el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales, promoviendo la autoconfianza, la motivación y la autoestima de los estudiantes con dislexia. La investigación sobre metodologías activas y dislexia destaca la necesidad de una colaboración estrecha entre educadores, padres, profesionales de la salud y otros especialistas para ofrecer un apoyo integral a los estudiantes con dislexia. Al trabajar en conjunto, estos actores pueden identificar estrategias efectivas, compartir recursos y brindar un ambiente de apoyo que permita a los estudiantes con dislexia alcanzar su máximo potencial académico y personal.

Los hallazgos de este estudio respaldan la importancia de continuar investigando y desarrollando prácticas educativas inclusivas y basadas en la evidencia para apoyar a los estudiantes con dislexia. A través de un enfoque continuo en la investigación y la práctica reflexiva, los educadores pueden seguir adaptando y mejorando sus enfoques pedagógicos para los estudiantes con dislexia y garantizar su éxito a largo plazo en el ámbito educativo y más allá.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arteaga, F., Martínez, S., Vera, C., Arteaga, R., García, L., Pilligua, A., & Moreira, J. (2024). Estrategias pedagógicas para el abordaje educativo de la dislexia: Revisión sistemática de la literatura. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(1), 574–583. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1612>



- Asamblea Constituyente de Ecuador. (2008). Constitución de la República del Ecuador.
https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf
- Asamblea Nacional El Pleno. (2017). Ley Orgánica de Educación Intercultural.
- Ausubel, D. (1963). The psychology of meaningful verbal learning. Grune and Stratton.
- Bastidas, K., Jumbo, F., Mazón, V., & Bastidas, L. (2023). La dislexia: rol del docente en el diagnóstico precoz en estudiantes de educación básica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 9191–9208.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5112
- Castillo-Paucar, A., & Álvarez-Lozano, M. (2021). Dificultad y problemas de aprendizaje en edad escolar: Una estrategia de solución. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 6(3), 528–551. <https://doi.org/10.35381/r.k.v6i3.1330>
- Cely, G., Jaramillo, A., & Vivanco, R. (2021). Alteraciones en las habilidades de escritura causadas por la dislexia Educación General Básica. *Sociedad & Tecnología*, 5(1), 99–110. <https://doi.org/10.51247/st.v5i1.192>
- Chávez, L., Atafullas, S., & Ortiz, J. (2021). Estrategias didácticas para disminuir trastornos de dislexia y disortografía. *Revista Conrado*, 17(81), 338–344.
- Cuellar, S., & Gallego, M. (2023). Dislexia: las estrategias de afrontamiento y el rendimiento académico en estudiantes entre 9 y 12 años en instituciones educativas de la ciudad de Armenia. *Psicoespacios*, 18(32), 1–18. <https://doi.org/10.25057/21452776.1537>
- Fiuza, M., & Fernández, M. del P. (2014). Dificultades de aprendizaje y trastornos del desarrollo (Primera Edición). Ediciones Pirámide .
- García-Mesa, J. (2024). Educación Diferenciada a través de Entornos Híbridos en la Enseñanza y Aprendizaje de las Matemáticas. *Revista Docentes 2.0*, 17(1), 25–30.
<https://doi.org/10.37843/rtd.v17i1.455>
- Macas-Macas, A., & Guevara-Vizcaíno, C. (2020). Uso de herramientas digitales para mejorar la dislexia en estudiantes de Educación Básica. *Revista Científica Dominio de Las Ciencias*, 6(3), 197–218.
- Moreira- Barre, F., Pita-Mantilla, L., Castro-Ponce, N., Ascencio-Rodríguez, P., Vacacela-Zorrilla5, M., & Pacheco-Almendariz, L. (2023). Dislexia, estrategias en el



- aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 7029–7045. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5851
- Morocho, J., Mendoza, A., & Vega, R. (2023). Conocimiento de los docentes sobre la dislexia para mejorar el aprendizaje en estudiantes de bachillerato. *Revista Social Fronteriza*, 3(6), 47–69. [https://doi.org/10.59814/resofro.2023.3\(6\)47-69](https://doi.org/10.59814/resofro.2023.3(6)47-69)
- Navarrete-Zambrano, M., Esteves-Fajardo, Z., Arcos-Cárdenas, K., & Cazares-Bustamante, A. (2022). La dislexia y su abordaje estratégico en la Educación Básica. *CIENCIAMATRIA*, 8(3), 2205–2218. <https://doi.org/10.35381/cm.v8i3.958>
- Peralvo, C. del R., & Barba, P. (2023). La dislexia en el proceso de enseñanza aprendizaje en diferentes unidades educativas del cantón Pujilí - provincia de Cotopaxi. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 5(1), 33–47.
- Pezo, J., Leiton, D., Sánchez, J., & Alejandro, M. (2023). Percepción docente sobre la dislexia en instituciones educativas del cantón Santa Elena. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 10689–10705. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.6157
- Planella, J., Gallo, L., & Ruiz, L. (2018). Fernand deligny: mapas, cuerpos y pedagogías. *Latinoamericana de Estudios Educativos*, 15(1), 50–67. <https://doi.org/10.17151/rlee.2019.15.1.4>
- Remache, M., Moreira, J., Samaniego, K., & Tello, E. (2024). Impacto de la dislexia en la autoestima y el comportamiento socioemocional en estudiantes de edad escolarizada. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3). <https://doi.org/10.56712/latam.v5i2.2012>
- Rosales-Villareal, B., Reyna-Moreira, V., & Ramírez-Rodríguez, W. (2018). La dislexia como trastorno del aprendizaje en la educación básica. *Polo Del Conocimiento*, 3(3), 233–245. <https://doi.org/10.23857/pc.v3i3.686>
- Vélez, E., & Pupo, Y. (2022). Estrategias educativas para la inclusión de estudiantes con problema dislexia en el bachillerato técnico. *MQRInvestigar*, 6(3), 1417–1433. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.6.3.2022.1417-1433>



- Ventosilla, D., Santa, H., Ostos, F., & Flores, A. (2021). Aula invertida como herramienta para el logro de aprendizaje autónomo en estudiantes universitarios. *Propósitos y Representaciones*, 9(1). <https://doi.org/10.20511/pyr2021.v9n1.1043>
- Villamizar, M. D. L. Á. (2021). Metodologías activas a través del juego y el interés de los niños y niñas de 5 a 6 años en Preescolar. *Revista Educación*, 45(2). <https://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.42861>
- Villanueva, E., Ramos, V., & Villanueva, H. (2014). Un nuevo horizonte para una medicina legal más social: el médico forense como garante de los derechos fundamentales de las personas (parte II). *Cuadernos de Medicina Forense*, 20(1), 9–14. <https://doi.org/10.4321/S1135-76062014000100002>